

Guatemala por el General Franco

Gaceta Regional

8-6-37

SALAMANCA

Todavía alienta allí la poderosa alma hispánica

Frente al imperialismo capitalista, el Imperio de la Nueva España es puro y desinteresado

Tres de los cinco Estados Centro-americanos, están ya en relación oficial con el Gobierno de Franco, es decir, con el Gobierno de España.

Ya ha presentado sus cartas credenciales el ministro Plenipotenciario de Guatemala, y pronto designarán, respectivamente, los suyos, El Salvador y Nicaragua.

La España Nacional ha de subrayar el hecho con vivísima simpatía. Se trata de pueblos de nuestra lengua, de nuestra sangre, de nuestra cultura y de nuestra fe, que, precisamente por eso, no se resignan a desenvolver su vida en órbita espiritual que no sea la del vasto mundo Hispánico.

Guatemala ha sido la primera en adoptar la posición junto a la España Nacional que motiva estas líneas, y no puede ser más justo ni espontáneo el ademán expresivo de un recíproco amor,

que venturosamente se ratifica ahora con una cordialidad, más que renovada, crecida. Guatemala, se siente alentada por la poderosa alma hispánica, no sólo por la obra, mitológicamente grandiosa, de los navegantes conquistadores, sino por la genial empresa de catequesis religiosa y política llevada a cabo en sus montañas y valles paradisiacos, por aquellas legiones de Tominicos, de mercedarios, de letrados, que llevaron a la población aborigen las primeras nociones de una cultura de una civilización que Guatemala ha cuidado luego de acrecer con aportaciones propias de su Minerva nacional.

Con tenaz esfuerzo, 'teniendo que luchar con la inseguridad de

tino histórico, bajo el signo de Cervantes.

No tenía Guatemala sino mirar al Norte, para advertir el peligro de un Imperialismo—el yanqui—de absorbente carácter capitalista. Frente a él, el Imperio que sonríe en la Nueva España es puro y desinteresado. De ahí, su ascendiente sobre los pueblos, que comienzan a ver dónde está el aglutinante de sus valores de todo orden, la clave de sus destinos: en el genio hispánico.

Del pasado de Guatemala, bella y laboriosa, brava y creyente en todo instante, creemos hallar una alegría en aquel Obispo, Narroquin, que no vacilaba en acercarse, con fraternidad cristiana y llaneza española, al indio, para enseñarle, personalmente, las primeras letras del Castellano y las oraciones más entrañables de la fe católica. Hoy, Guatemala es mayor de edad y dueña de su porvenir, que afronta con todas sus virtudes nacionales a alta tensión.

Tengamos para Guatemala, per sonificada en el ilustre diplomático señor Urrutia, que acaba de llegar a la España Nacional, una acogida llena de amoroso y extremado celo, saludándole con una reverencia, que tanto indique respeto al tronco americano que tantos pueblos vivifica, como fe en los frutos que cada cual de, por obra del respectivo esfuerzo nacional. Saludemos a Guatemala, libre y próspera, con el corazón en la mano y los mejores presagios encendiendo el espíritu.



una vida que los terremotos com prometían, y con el aislamiento en que, geográficamente, vivía cercada, Guatemala llegó a adquirir fisonomía propia en la época de los Virreyes y de los Capitanes generales. Así pudo llegar Guatemala, con la conciencia perfectamente madura, a su independencia, constituyendo desde 1823, en que se reunió el primer Congreso Nacional de Centro-América, hasta el día, un poderoso Centro de atracción respecto a los pueblos vecinos, en esos movimientos de unión y desunión que, alternativamente, han caracterizado, durante más de un siglo, la azarosa historia de los pueblos Centro-americanos, bien entendido que en ninguno de sus diversos trances se sintió debilitada la fe en un común des



523112 AM

muerte de Mola

El pueblo español se identifica cada vez más con el Caudillo

La repercusión verdaderamente mundial del duelo que la muerte del general Mola ha suscitado, es nuevo testimonio del auténtico calor que representa la pérdida del invicto soldado. Y es significativo de modo especial que entre todas las manifestaciones de la general condolencia llegada de aquí y de allá, no faltan, antes al contrario, abundan en gran cantidad, los pésames de las colonias españolas en América y de esos otros países como las Islas Filipinas, en los que persiste la huella de nuestro genio creador. Destacamos este último dato, porque consuela y estimula ver que el patriotismo no es fuerza moral que se confina en las fronteras nacionales, sino que las traspasa y, prendido en el corazón, es fuego que todo español digno de serlo lleva consigo donde quiera le empujen sus necesidades, intereses o aspiraciones.

Españada por todo el mundo, y singularmente condensada en América, existe una gran España, no por difusa menos cierta, y precisamente porque conserva, acaso depurada por la distancia, la espiritualidad patria, es por lo que han sabido los españoles ausentes dolerse, a la vez que la España peninsular en íntima efusión con ella, de la muerte del general Mola, soldado invicto, repetimos, llamado también a nuevas victorias.

Nuevas victorias que el porvenir, pese a todo, nos deparará de seguro, que no dejará de depararnos ni siquiera en estas horas de justificada impresión en lo puramente sentimental. Nuestro Ejército no es una obra de heroísmo aislados ni de inconexos rasgos personales de bizarría o pericia. Es un conjunto orgánico, una

imponente máquina que ha sido montada, científicamente, por múltiples y distintos esfuerzos, coordinados por el ideal común, en sabia distribución de funciones.

La continuidad en el delicado y eficaz funcionamiento de esta máquina, asegura los triunfos que sucesivamente vaya elaborando, como los elaboró hasta aquí, y nuestra convicción se robustece extraordinariamente cuando vemos que junto a aquella permanece—valga la metáfora—el insuperable maquinista que es nuestro Generalísimo, cuya mano, como ninguna diestra, no abandona la tarea que providencialmente le ha sido confiada. La guerra, por tanto, continúa desenvolviéndose íntimamente trenzada con la victoria en una prodigiosa muestra de organización.

He aquí otro aspecto, que importa sobremedida subrayar, después de la llorada muerte del general Mola. En las impresionantes manifestaciones del duelo popular, en Burgos como en Pamplona, en toda España como fuera de ella, el pesar hondo ha coexistido con la alta fe en nuestro Ejército y su Caudillo. Los mismos que se conmovían tristes al paso del cadáver, se emocionaban confortados viendo marchar, en pos del féretro, al jefe de nuestro Estado y Generalísimo. Las lágrimas no estorbaban al ¡Viva Franco!, lanzado a todos los vientos. Vitor que, por correo y por cable, por el aire mismo, nos llega de todas partes, como un estímulo poderoso, como una corroboración de esperanzas, como una adhesión inquebrantable a la persona, a la obra, a la significación en lo político y en lo militar del general Franco.

éxito en Vizcaya

VITORIA.—Durante la mañana de hoy, la Aviación voló sobre Lemona. Después de la exploración de un sólo aparato, y ver de dónde partían los disparos que ayer y hoy hostilizaran nuestras avanzadas y el pueblo de Amorebieta, trimotores en escuadrillas dejaron caer proyectiles, acallando el fuego enemigo.

En la carretera de Amorebieta a Durango, en la que fueron volados todos los puentes y alcantarillas por los separatistas rojos se han reconstruido todos por las tropas nacionales, quedando únicamente por reconstruir el que da entrada a Amorebieta. Esto se ha derribado por completo, y una vez limpiados los escombros dispónense nuestros ingenieros a cubrir los estribos.

Los ingenieros nacionales del Ejército han trabajado arriesgadamente bajo el fuego, sin levantar cabeza ni herramientas, a pesar que cayeron sobre el pueblo cercano y en forma de cortina de modo que les alcanzaban hasta más de doscientos proyectiles gruesos. Es justo resaltar el esfuerzo, la pericia y la rapidez con que de nuevo pónense en estado de utilización las rutas destruidas por los rojos en su impotencia.

Por puente provisional que funciona hace dos días, cruzan ya camiones y vuelven a sus hogares y caseríos los habitantes de Amorebieta.

Los "éxitos" de Alvarez del Vayo en Ginebra

En Barcelona--según la "Solidario" mejor que en Calcuta «Dentro de poco, en Cataluña no comen...

LA AUSTERIDAD EN LA RETAGUARDIA

Con este título se describe "Solidario Obrera" del 27, en los siguientes términos:

"El hecho es lamentable: pero hay

lo que se ha hecho o dejado de hacer en los últimos diez meses.

Se dirá, quizás, que se trata de un simple formalismo. Ni aún así, puede admitirse. Hay formalismos peligrosos, porque llegan fácilmente a tomarse serio y cuando hay tanto interés en lograr las conquistas de la Revolución ese simulacro, o lo que sea, nos parece poco oportuno y poco tranquilizador.

La Revolución tiene sus derechos, tiene su legislación. Bueno es no olvidarlo. Y si es así, ¿para qué queremos el visto bueno del Parlamento? Ya veremos sobre el asunto, para tratarlo más detenidamente."